

MITOS

Acerca de

DOLOR

Steve Flatt



Publicación BibleWay

Declaración del Presidente

BibleWay Publishing es un ministerio bíblico sin fines de lucro. Su enfoque principal son los sitios web y libros digitales de... Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico. El objetivo del IBKI es poner lecciones bíblicas a disposición de cualquier persona interesada. para aprender más sobre Dios y Su voluntad. Los estudiantes NO están obligados a asistir al Instituto para obtener un certificado o diploma. Estas lecciones se pueden estudiar en línea o en aulas, por Zoom, descargar a dispositivos digitales, enviar por correo electrónico, Impreso o utilizado por individuos, grupos o iglesias en su ministerio evangelístico. IBKI no es una institución acreditada.

Le recomendamos que estudie su Biblia para determinar la exactitud de lo que se afirma en estas lecciones o en cualquier otro pasaje.

Otra fuente. Los "comentarios" presentados en las lecciones del Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico (IBKI) son

Las opiniones de los autores o compiladores. Las opiniones a menudo se reflejan en lecciones de audio, video e impresas.

como comentarios bíblicos; y en las enseñanzas de predicadores, ministros, pastores, sacerdotes y rabinos.

Siempre debes verificar todos los comentarios, opiniones y enseñanzas de estos ya que es TU responsabilidad buscar, conocer y hacer la voluntad de Dios.

Para comprobar la veracidad de cualquier enseñanza, lea diferentes traducciones de la Biblia y consulte diccionarios y léxicos bíblicos.

Aprenda el significado de palabras o frases desconocidas. Tenga cuidado con las definiciones del diccionario, ya que estos dan la

significado de palabras y frases desde el idioma original hasta el uso actual.

El significado de las palabras y frases cambia con el tiempo. Además, varias palabras griegas pueden traducirse en una sola palabra.

que puede distorsionar el significado original.

Que puedas permitir que Dios te guíe en el estudio de Su Santa Palabra, la Biblia.

IBKI otorga permiso para descargar y reproducir sus lecciones en su totalidad con fines no comerciales.

Libre para compartir pero no para vender, cambiar o cobrar libros o lecciones.

Randolph Dunn, presidente

Contáctanos: info.IBKI.english@gmail.com

Sitio web: thebiblewayonline.com/IBKI-English.html

Mitos sobre el dolor

STEVE FLATT

LOS PRINCIPIOS DE DIOS SOBRE EL DOLOR

Esta lección trata sobre los mitos relacionados con el dolor. Somos una sociedad muy consciente del dolor. Por todas partes hay anuncios de analgésicos. La tecnología nos ha llevado de la aspirina al Tylenol, al ibuprofeno, al naproxeno y a no sé qué más hay. Parece que todo el mundo tiene dolor de cabeza, ¿verdad?

Una realidad de la vida es que todos enfrentamos problemas y sentimos dolor. Mientras vivamos, sentiremos dolor. Sentiremos dolor físico, emocional y espiritual. El mundo nos da una serie de mitos sobre qué hacer con ese dolor.

El mundo básicamente dice que el dolor es algo horrible. Es lo peor que puedes experimentar. Así que, si puedes, evita los problemas; no los enfrentes. Dos grandes mitos que el mundo quiere hacerte creer son: (a) ignóralo, desaparecerá, y (b) escápate, tómate una copa, una pastilla o algo más. Todos los mitos tienen su atractivo a corto plazo, pero a la larga suelen traer mucha miseria.

El eminente psicólogo Scott Peck dijo: «Por temor al dolor, casi todos, en mayor o menor medida, intentamos evitar los problemas. Los posponemos, esperando que desaparezcan. Los ignoramos y fingimos que no existen. Intentamos escapar de ellos, en lugar de sufrílos». Concluyó diciendo: «Esta tendencia a evitar los problemas y el dolor emocional inherente a ellos es la base principal de las enfermedades mentales humanas». ¿Lo oíste? «La tendencia a evitar los problemas y el dolor inherente a ellos es la base principal de las enfermedades mentales humanas». Tiene razón, y lo cierto es que Dios no quiere que ignores tu dolor. En realidad, no quiere que huyas de tu dolor. Dios quiere que descubras la causa de tu dolor y luego vayas a la raíz para encontrar un verdadero alivio.

El dolor es como una luz de advertencia en el tablero de tu auto. Cuando se enciende, indica que algo anda mal. Puedes tomar un martillo y golpearlo si quieres ignorarlo, o simplemente puedes girar la cabeza.

Pero el hecho es que, si eres prudente, descubrirás qué está causando el problema (o el dolor) y lo curarás.

El mito, entonces, es huir del dolor, ignorarlo, buscar una salida. La verdad es que el dolor es una herramienta que Dios usa para traer bien a mi vida. El problema es que no solemos comprenderlo ni reconocer el bien que, en última instancia, el dolor puede traer a nuestras vidas.

Esta lección no trata sobre cómo eliminar el dolor. Solo la muerte lo logrará. Su objetivo es ayudarnos a comprender el dolor. Una vez que comprendemos su propósito, es mucho más fácil afrontarlo.

Quienes hayan sido atletas recordarán los interminables entrenamientos en cualquier deporte que practicaran. Tenían tiempo para acondicionarse, prepararse y hacer esos sprints con viento. Pensaban que se les iban a doblar las piernas y que los pulmones iban a explotar, pero sabían que había un propósito mayor que correr. Era lograr algo mejor.

Dios usa nuestro dolor para:

1. Motívame.

Él usa mi dolor para impulsarme a actuar. Algunas personas tienen tanto miedo de ir al dentista que lo único que les ayudará es...

Lo que los impulsa a ir es un dolor mayor que su miedo. El dolor puede ser un gran motivador. Me gusta lo que dijo un sabio: «No cambiamos cuando vemos la luz, cambiamos cuando sentimos la presión». Ahí es cuando nos motivamos a cambiar. El alcohólico, el drogadicto y el dependiente de sustancias químicas rara vez buscan ayuda antes de tocar fondo. Tocar fondo significa simplemente experimentar suficiente dolor físico, emocional y espiritual, que su dolor es peor que su deseo por la droga. Dicen: «Ya no puedo seguir así». Nada menos que eso los hará cambiar.

En la Biblia, la parábola del hijo pródigo es el ejemplo clásico. Acude a su padre y le dice: «Quiero todo lo que me corresponde, y lo quiero ya». Luego lo toma y se va a un país lejano donde simplemente lo malgasta, lo desperdicia. La Biblia dice que salió a buscar trabajo. Consiguió trabajo alimentando cerdos; es una vergüenza y una desgracia para un niño judío alimentar cerdos, pero tenía tanta hambre que habría llevado a los cerdos a su casa y habría ido allí mismo a comer con ellos. El dolor del hambre lo motivó.

2. Para moldearme.

El dolor me moldeará como arcilla en lo que necesito ser. David dijo: «Me fue bueno ser afligido para aprender tus decretos» (Salmo 119:71). David dice que el dolor es una herramienta de enseñanza. Nos hace flexibles. Dios usa el dolor no solo para motivarme, solo para sacarme del punto de partida; luego lo usa para moldearme, para enseñarme. Es como un freno en la boca de un caballo.

¿Son jinetes o se criaron en una granja con un caballo o una mula? Pones ese freno y el más mínimo tirón causa dolor. Hace que el caballo se desvíe hacia un lado o hacia el otro. Así es como Dios usa nuestro dolor.

Alguien dice que Dios nos susurra en nuestro placer, pero nos grita en nuestro dolor. ¿Alguna vez te ha gritado Dios a través de tu dolor?

Aristóteles observó con acierto que hay cosas que un ser humano solo puede aprender a través del dolor. Mark Twain lo expresó con su estilo sencillo: «Si un gato se sienta en una estufa caliente, nunca volverá a sentarse en una estufa caliente». Claro que tampoco se sentará en una fría. Pero la cuestión es que, al quemarse, aprendió a apreciar a ese gato. Hay cosas que solo se aprenden quemándose.

¿Alguna vez Dios te ha llamado la atención a través del dolor? Conozco a algunos adictos al trabajo. Dios les ha llamado la atención a través de una úlcera, de una angina de pecho. Conozco a algunos adictos al trabajo a quienes Dios les ha llamado la atención a través del dolor emocional cuando su cónyuge les dijo: "No lo aguanto más".

Algunas personas se han visto sobrepasadas financieramente, endeudadas hasta el cuello, han apalancado todo lo que tenían y han sufrido un grave caso de "deseo". ¿Sabes qué pasó? Se quemaron. Si tienen un poco de sentido común, aprendieron a través del dolor. No quieres que el dolor sea la única ni la principal fuente de tu educación. Si ese es el caso, tendrás una vida extremadamente miserable. Pero algunas de las enseñanzas más profundas de la vida se aprenden solo a costa del dolor. Esas lecciones están ahí porque Dios te ama. Él te motivará y te moldeará.

3. Para medirme.

Nos ayuda a ver cómo somos realmente por dentro. Por ejemplo, cuando siento dolor, mi reacción mide mi fe. Mi compromiso se mide por cómo reacciono al dolor. Mi madurez se mide por cómo reacciono al dolor. Mi paciencia se mide por cómo reacciono al dolor. Tus problemas y el dolor que traen consigo son de las mejores maneras de ver tu interior. La razón por la que el dolor es uno de los mejores barómetros de tu interior es porque es imposible mantener una imagen cuando se sufre.

Seamos sinceros, todos proyectamos imágenes, ¿verdad? Claro que sí. Proyectamos imágenes físicas. Nos peinamos y nos cepillamos los dientes. Chicas, se maquillan. Proyectamos una imagen social. Sonreímos y tenemos una conversación agradable. Pero concédete tres días en casa con gripe y verás cuánto te importa cualquiera de esas cosas. Simplemente te arrastras al baño y te miras al espejo, con ese aspecto despeinado, como un desastre, y no te importa. El dolor ha borrado esa imagen.

Ahora bien, eso no solo aplica a lo físico. También aplica al dolor emocional. Constantemente, la gente se levanta, se arregla y va a trabajar. Tienen sus escudos de imagen, pero en el fondo, hay un problema personal, un problema de relación, un pecado que comienza a dominar su vida. Ya no tiene solo un punto de apoyo; se está consolidando en su corazón. A medida que ese dolor se intensifica, tarde o temprano, frente a alguien, esas imágenes caerán. Tarde o temprano, esa persona caerá y se derrumbará. La imagen desaparece y, por desagradable que suene, Dios dice que no es tan malo porque deberías preocuparte más por tu carácter que por tu...

imagen. El dolor pone a prueba el carácter.

Quizás digas: "Soy una persona íntegra". Pero cuando el dolor se intensifica, descubrirás si defiendes la verdad o si te rindes. Quizás declares: "Estoy comprometido con Cristo". Pero, cuando el dolor persiste, correrás hacia aquello con lo que estás más comprometido. La verdadera pregunta es: ¿Qué dice el dolor sobre tu vida? Cuando estás en apuros, ¿qué surge de ti? ¿Eres un creyente que se mantiene firme en el camino o un creyente constante?

Mientras todo iba bien, los hijos de Israel estaban bien, pero cuando llegó el dolor, cedieron. Por eso vagaron por el desierto durante 40 años en lugar de llegar a la Tierra Prometida. Dios dice: «Recuerda cómo el Señor tu Dios te condujo por el desierto durante estos 40 años, para humillarte y probarte, a fin de saber lo que había en tu corazón, si guardarías o no sus mandamientos». (Deuteronomio 8:2)

Tras atravesar el Mar Rojo dividido y ver a los egipcios derrotados, cedieron al dolor de la sed y comenzaron a quejarse. Este dolor de sed medía sus corazones. Dios sabía que no estaban listos para obedecer sus mandamientos. No estaban listos para un compromiso que se prolongara a pesar del dolor. En mi dolor, Dios...
me mide

4. Para vigilarme.

Dios usará mi dolor para mantenerme en el buen camino, para establecer parámetros y asegurarse de que no me desvíe demasiado. Por ejemplo, la fiebre es la forma en que tu cuerpo te avisa de que podrías tener una infección en alguna parte.

El dolor de garganta indica que hay un problema más profundo. Pero si nunca presentas ninguno de esos síntomas, esos problemas podrían haber empeorado mucho, incluso poniendo en peligro tu vida. Dios usa el dolor para vigilarnos y para permitirnos vigilarnos a nosotros mismos.

Una aplicación práctica de esto son las emociones dolorosas. Estas emociones dolorosas nos indican que algo no anda bien. Cuando me siento deprimido durante un período prolongado, resentido y no puedo superarlo, cada vez más hostil, con miedo total, o me vuelvo apático y digo: «No importa», mis emociones dolorosas me indican que algo anda mal. Son nuestros barómetros. Nos lo hacen saber. Deberíamos hacernos una revisión. El dolor es un mecanismo de control para nuestra protección.

Hace dos mil años, los pastores que tenían una oveja o un cordero demasiado agresivo o que tendía a desobedecerse le rompían las patas. Todavía lo hacen hoy. Después de romperle las patas, le ponen una férula. Esa ovejita apenas puede moverse. Solo se queda un poco inmóvil. Sé que suena cruel, pero lo hacen para protegerse.

A veces Dios te pone una férula en la vida para evitar que te alejes demasiado del rebaño. Puedes resentirte, resistirte y maldecirlo, pero es porque Dios te ama.

¿Recuerdan la historia de José? Es una historia de dolor. Fue traicionado por sus hermanos y vendido como esclavo. Va a un lugar donde no conoce a la gente, ni el idioma ni las costumbres. Es esclavo en casa de un hombre, pero vive con rectitud y fidelidad. Mientras está allí, la esposa de su amo lo acusa falsamente, lo encarcelan y lo olvidan. Años después, sale y, por la asombrosa providencia de Dios, se alza como el segundo al mando de todo Egipto. Pero aun así, hay dolor. Un dolor de unos 20 años sabiendo que fue abandonado por su familia.

Finalmente, sus hermanos bajan en busca de comida y José se les revela y toda la familia baja. Pero al final del libro de Génesis, tras la muerte de Jacob, el padre de José, todos sus hermanos temieron que José se vengara. Se vengaría. En cambio, José dijo: «Lo planearon para mi mal, pero Dios lo planeó para bien». Lo planearon para mal, pero no importa, Dios lo planeó para bien. Dios estaba...

Vigilando la vida de José todo el tiempo. Lo observaba. Dios usó el dolor en su vida para motivarlo, moldearlo y medir su grandeza.

Hay personas en tu vida que quieren hacerte daño. Todos tenemos a esas personas. Puede que te hayan hecho daño de niño, y puede que te estén haciendo daño ahora mismo, física, emocionalmente o de alguna otra manera, y duele. Pero la buena noticia que tengo para ti es que Dios te dice: «Tengo un plan, un propósito más grande que eso». Puede que quieran hacerte daño, pero no te preocupes, soy tu Dios y lo haré para tu bien.

Al final de la vida de José, descubrimos que tuvo dos hijos. Uno se llamó Manasés y el otro Efraín. No sé ustedes, pero a mí me gusta el significado de los nombres. Manasés significa "me hizo olvidar" y Efraín significa "fructífero" o "exitoso". José les puso nombre a sus dos hijos porque comprendió que, en todo el dolor que había soportado, Dios obró y vigiló su vida para prepararlo para la grandeza. Dijo: "Dios me ha hecho olvidar ese dolor y ahora me ha hecho exitoso. Me ha hecho fructífero". Amigos, Dios usará ese mismo dolor que sienten para guiarlos hacia la grandeza. Pero deben permitirle que lo haga.

5. Para madurarme.

Es posible crecer espiritual y emocionalmente durante los días brillantes, saludables, alegres y soleados de primavera y verano, cuando todo marcha de maravilla y la vida es fantástica. Puedes crecer en los buenos momentos, pero crecerás mucho más y con mayor profundidad en los días oscuros del alma. Crecerás mucho más profundamente en los valles que en las montañas. Así es como estamos hechos los humanos.

A lo largo de los años, la gente me ha dicho innumerables veces al pasar por esta etapa: «Este último año sin trabajo he aprendido más que nunca». Alguien dijo: «Esta crisis financiera me ha enseñado más de lo que hubiera podido aprender de otra manera». Hablando de la muerte de un ser querido, alguien dijo: «No sabía cómo confiar en Dios hasta que pasé por esto, y ahora sé cómo confiar en Dios».

Estas son afirmaciones verdaderas porque la gracia crece mejor en invierno. Es entonces cuando Dios te hace madurar.

El hermano de Jesús dijo: «Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando se enfrenten a diversas pruebas, pues saben que la prueba de su fe produce perseverancia. La perseverancia debe completar su obra para que sean maduros y completos, sin que les falte nada» (Santiago 1:2, 3). Dijo que toda la perseverancia y todos los problemas obran juntos para que podamos ser maduros y completos. ¡El dolor es el alto precio del crecimiento! Lo hemos escuchado desde niños; es un dicho común, pero es cierto: no hay ganancia sin dolor. Contrario a lo que el mundo quiere decirte, no hay cinco pasos fáciles para una vida maravillosa.

Lo cierto es que vivimos en una época en la que queremos el producto sin pagar el precio.

El resultado que buscamos es madurez, estabilidad emocional, plenitud y satisfacción, felicidad y sabiduría. Ese es el producto que todos deseamos, pero no queremos pagar el precio. El precio es un sufrimiento de una forma u otra. No hay atajos.

Precisamente lo que más te desanima es lo que Dios está usando para desarrollarte. El apóstol Pablo dijo: «Tengo una espina en mi carne, y tres veces he buscado al Señor y le he dicho: 'Señor, quítame esa espina'» (2 Corintios 12:7-10). No sabemos qué era esa espina, y me alegra no saberlo, porque podemos identificarnos con ella. Pero sí sé una cosa sobre una espina: duele. Nunca he tenido una espina clavada que no me doliera. Me causó dolor. Por mucho que quisiera que me quitaran el dolor de mi espina, Pablo concluyó, después de que Dios se negara a quitármela, que «a través de ella aprendí cuánto necesitaba la presencia de Jesucristo en mi vida».

Realmente no sabes que Jesucristo es todo lo que necesitas hasta que Jesucristo sea todo lo que tengas y entonces lo sabrás.

Lección de Amazing Grace #1247

Preguntas:

1. Puedes ignorar la mayoría de los problemas y desaparecerán.

Verdadero _____ FALSO _____

2. ¿Dios utiliza el dolor para traer bien a la vida de uno?

Verdadero _____ FALSO _____

3. El dolor motiva a algunos a actuar.

Verdadero _____ FALSO _____

4. El dolor es una herramienta educativa ya que provoca un cambio.

Verdadero _____ FALSO _____

5. ¿El dolor mide el hombre interior?

Verdadero _____ FALSO _____

6. ¿Las emociones dolorosas te están diciendo que algo está fuera de control?

Verdadero _____ FALSO _____



Instituto Internacional de Conocimiento Bíblico

Randolph Dunn, Presidente - Roberto Santiago, Decano

thebiblewayonline.com



Curso 1 - El mensaje de Dios

¿Cómo llegó todo hasta aquí?

El hombre que era Dios

Cristo - El misterio de Dios

Mitos sobre Dios

De la vida a la muerte - El hombre mortal

Redención planificada

Mensajes de los Evangelios

Curso 2 - Obediencia a Cristo

Tiempo antes de Cristo

Tiempo Cristo en la Tierra

El tiempo después de Cristo

El fin de los tiempos en la Tierra

Es hora de decidir

De la muerte por la cruz a la vida

Mitos sobre el perdón

Bautismo en Cristo

Curso 3 - Una nueva vida en Cristo

Un reino no hecho con manos

Siervos en el reino

Primeros principios de Cristo

Viudas y otras personas necesitadas

Leche espiritual

Vivir liberado

Mito de la miseria

Mensaje de las Epístolas

Adorar a Dios en espíritu y verdad

Estudios para eruditos bíblicos

Biblia bosquejada

Biblia resumida

Tipos y metáforas

Curso 4 - Creciendo en Cristo

Jesús de Nazaret

Vida de Cristo

Unidos en Cristo

Mitos sobre el dolor

Cuerpo, alma y espíritu: ¿A dónde van cuando mueres?

Matrimonio y divorcio El

sábado de Dios

Creación antes del Génesis Creación

Hebreos

Curso 5 - Madurando en Cristo

Lecciones de la cruz

El proceso de reconstrucción de Dios

Las preguntas más importantes jamás formuladas

Vivir unos para otros en Cristo

Vivir la vida al máximo

Promesas ahora y para siempre

Los hombres de verdad son hombres piadosos

Maravillosas palabras de vida

Curso 6 - Cómo convertirse en un erudito bíblico

Sombras, tipos y profecías El Espíritu

Santo Daniel

El

Apocalipsis de Jesucristo El

silencio de las Escrituras

Enseñanzas y prácticas Desde el año 100 d. C. hasta el

1500 d. C. Reforma o

restauración Recopilación y traducción de la

Biblia Prácticas de la iglesia actual : ¿Escritura o tradición?

Genealogía de Jesús - Un gráfico